

EL REGRESO DE RICARDO QUESADA

RICARDO QUESADA: LA EVIDENCIA DEL TEXTO POÉTICO

4 de marzo del 2010. Aquel que escribe desde una oculta cabina de internet, en algún punto de la ciudad, casi inmediatamente después que la primera tormenta de invierno lo capturara indefenso de piel pero con asombro en el corazón y un perfecto arcoíris en el alma, ha vuelto; Ricardo Quesada está entre nosotros, los DosAmarus, otra vez en nuestro valle.

Con la convicción de siempre y la evidencia del texto poético, me confía: Llego al valle del Mantaro y mi soledad se va disolviendo en eso que llamamos amistad calor, he vuelto a caminar junto al río y sólo puedo ofrecer ese sentimiento de también admiración: *Marx acá van estos poemas -invierno andino 2010- desde el camino y la aventura que es vivir: solo eso.*

Comparto una muestra de su arte, diseminado en tantos lugares como días, con *la estrepitosa/ estruendosa y a la vez muda configuración de la poesía hecha collages - palabras - imágenes - viento y corazón:*

Mantaro Blues

Camino como un profeta
con mi sombrero azul
que dice en letras rojas: New Orleans
lo que me hace de seguro un extranjero más
uno más que ha recalado con los sueños
hechos pedazos en una mano
y el desencanto de vivir
paso a paso
golpe a golpe
sin sentido
pero acariciado por la lluvia
adorando el ulular de las tormentas eléctricas
buscando hacer el amor
en el sexo jugoso y tan cercano
de la mujer
de ella
la que siempre quise amar...
y así fue como las cosas
empezaron a pasar
sin detenerse
sin concesiones
pura arena y polvo
puro silencio
demasiadas palabras
y pocas noches que compartir.



Primer Acto

Partir una vez más
hacer la maletas y abordar el avión
o el bus
o el tren
(eso no importa mucho ya)
pero antes hacer un último recorrido
personal
muy personal y
caminar por las calles que uno ha hollado
con perezosa lentitud
con solemne nostalgia
transpirando
suspirando.

Tenías razón Ricardo, siempre la tuviste; incólume nos rodea el cariño que da la expectativa de siempre encontrar la poesía en la siguiente esquina.

Es invierno en Jauja, marzo de 2010.